

Rasgos sintácticos en glosas aljamiadas de un glosario-comentario bíblico hebreo del s. XIII*

Syntactic Features of *Aljamiado* Glosses in a Thirteenth-Century Hebrew Biblical Glossary-Commentary

Javier del Barco

Universidad Complutense de Madrid

delbarco@ucm.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-7932-6710>

RESUMEN: Este artículo analiza los rasgos sintácticos de glosas romances aljamiadas que se encuentran en un glosario-comentario bíblico del s. XIII. Estos rasgos se analizan en comparación con los romanceamientos bíblicos medievales que son traducción del hebreo, así como con traducciones sefardíes posteriores a la expulsión de los judíos de la península ibérica, en particular con la Biblia de Ferrara. El análisis realizado sugiere que algunos rasgos coinciden con los romanceamientos, mientras que otros coinciden en mayor medida con una tradición distinta, que es la reflejada en la Biblia de Ferrara y otras traducciones bíblicas sefardíes.

Palabras clave: Sintaxis, romance, medieval, Biblia, traducción, aljamiado, glosario.

ABSTRACT: This article analyzes syntactic features of Romance *Aljamiado* glosses in a thirteenth-century biblical glossary-commentary. These are compared with medieval Castilian *romanceamientos* of the Bible translated from Hebrew, and with Sephardic translations of the Bible from after the expulsion of the Jews from the Iberian Peninsula, as the Ferrara Bible. This analysis shows that some features coincide with those present in Castilian *romanceamientos*, while others seem to be part of a different tradition, that is reflected in the Ferrara Bible and other Sephardic biblical translations.

Keywords: syntax, romance, medieval, Bible, translation, *aljamiado*, glossary.

* Esta investigación se ha realizado dentro del proyecto de I+D “Legado de Sefarad, la producción material e intelectual del judaísmo sefardí bajomedieval, 2.ª parte (LEGARAD II)”, n.º ref. FFI2015-63700-P, del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Ministerio de Ciencia e Innovación, que se ha desarrollado entre 2016 y 2019 en el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo del CSIC.

1. INTRODUCCIÓN

El manuscrito de Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268 contiene un glosario-comentario bíblico hebreo de autor desconocido que fue copiado, probablemente, en la segunda mitad del s. XIII o a principios del s. XIV en la península ibérica (*cfr.* Alfonso, 2021: 17, 34-35). Algunas referencias cruzadas en el texto a libros bíblicos cuyo comentario en el manuscrito no se conserva indican que, aunque hoy en día solamente contiene una parte de los Hagiógrafos,¹ la obra tenía que incluir un glosario-comentario a toda la Biblia o a gran parte de ella. Una de las características más sobresalientes de este texto es el hecho de que contiene más de dos mil glosas romances aljamiadas (en hebreo, *le'azim*) de una o varias palabras del texto bíblico comentado. Estas glosas forman parte del texto del comentario al que, en muchas ocasiones, hacen referencia, por lo que texto bíblico, glosa y comentario son componentes indivisibles de la obra y producto del mismo acto de copia, es decir, no han sido copiadas *a posteriori* en los márgenes, sino que se encuentran insertas en el texto, con el mismo tipo y tamaño de letra que el que mayoritariamente presenta el comentario. El texto completo de este glosario-comentario ha sido editado y estudiado en profundidad por Esperanza Alfonso (Alfonso, 2021), mientras que el estudio lingüístico de las glosas romances aljamiadas que aparecen en el texto ha sido realizado por Javier del Barco (del Barco, 2021).

Las características gráficas y la tipología de errores de copia parecen indicar que el manuscrito es una copia realizada a partir de otro manuscrito anterior (*cfr.* Alfonso 2021: 29), mientras que el recurso al *Sefer ha-Šorašim* de David Qimḥi (1160-1235), compuesto en 1230, nos da una referencia *post quem*. Por otra parte, lo más probable es que las glosas que contiene el glosario-comentario no sean traducción espontánea del anónimo autor o del escriba, sino que materialicen por escrito una tradición oral de estudio y transmisión de la Biblia en romance entre los judíos de la península ibérica, y que seguramente existía ya en el momento de composición de la obra (*cfr.* Alfonso, 2021: 40-45; Bunis, 1994, 1996; Hassán, 2004; Pueyo, 2008; Rodrigue-Schwarzwald, 2010).

Las comunidades judías ibéricas bajo-medievales usaron abundantemente la aljamía hebrea para escribir sus textos en romance, desde glosas y anotaciones insertas en textos hebreos médicos, científicos, e incluso litúrgicos, hasta documentos completos escritos en romance aljamiado, la mayoría datados en los siglos XIV y XV y procedentes de distintas regiones de la península ibérica. Estos documentos han sido, en su mayor parte, editados y estudiados en las últimas décadas (*cfr.* Assis, Magdalena Nom de Déu y Lleal, 1992; Minervini, 1992; Magdalena Nom de Déu, 1994; Magdalena Nom de Déu y Lleal, 1995; Assis, Magdalena Nom de Déu y Lleal, 2003; Blasco Orellana, 2004a, 2004b; Minervini, 2012), y represen-

¹ El manuscrito contiene el glosario-comentario a los libros de Salmos (desde 9,17), Job, Proverbios (incompleto, falta 3,2 a 28,5), Ruth, Cantar de los Cantares y Eclesiastés o Qohelet (hasta 5,19).

tan un registro lingüístico circunscrito a situaciones relacionadas, sobre todo, con el comercio y la jurisprudencia. No obstante, las glosas y anotaciones aljamiadas de textos hebreos médicos, científicos, o litúrgicos representan otros registros y, en algunos casos, son de lectura más segura e interpretación menos compleja por estar vocalizadas.² De este tipo cabe destacar, por ejemplo, dos *siddurim* (libros de oraciones), uno del s. XIII (*cf.* Sirat y Révah, 1961; Minervini, 1992, vol. 1, n.º 1-6), y otro del s. XIV (*cf.* Quintana y Révah, 2004), en los que las instrucciones o prescripciones que acompañan al texto litúrgico en hebreo están en romance aljamiado vocalizado. También están vocalizadas, en su mayoría, las glosas contenidas en el glosario-comentario del que aquí tratamos, lo cual nos ayuda a entender mejor el sistema gráfico-fonológico de la aljamía utilizada (*cf.* del Barco, 2021: 261-295).

En este trabajo, las glosas se presentan transcritas según un sistema que responde a las equivalencias indicadas en la siguiente tabla³:

GRAFEMA	FONEMA	TRANSCRIPCIÓN
<א>	Usado solo como <i>mater lectionis</i>	No se transcribe
<ב>, <בּ>	/b/	b
<בּ>, <בֿ>	/β/ (o [β])	v
<ג>, <גּ>, <גֿ>	/g/	g ^{+a,o,u} /gu ^{+e,i}
<גּ>, <גֿ>	/ʒ/ (o /dʒ/)	j/g ^{+e,i}
	/tʃ/	ch
<ד>, <דּ>, <דֿ>	/d/	d
<ה>	Usado solo como <i>mater lectionis</i>	No se transcribe
<ו>	Usado solo como <i>mater lectionis</i>	No se transcribe
<ז>	/dz/	z
<הּ>	/h/ usado solo en una palabra préstamo del árabe	h
<ט>	/t/	t
<י>	/j/; usado también como <i>mater lectionis</i>	y; como <i>mater lectionis</i> no se transcribe
<כ>	/k/	c ^{+a,o,u} /qu ^{+e,i}
<כּ>	/l/	l
	/ʎ/	ll
<כֿ>, <כּֿ>	/ʎ/	ll
<מ>, <מּ>	/m/	m

² El alfabeto hebreo solo representa, como otros alfabetos semíticos, las consonantes. El sistema gráfico vocálico del hebreo bíblico, o vocalización masorética, fue ideado por los llamados «masoretas» (activos en Palestina entre los ss. VI-IX), y consiste en una serie de signos diacríticos escritos por encima o por debajo de las consonantes.

³ En este artículo, la transcripción de las glosas se ofrece en cursiva, siguiendo las normas de estilo de esta revista; no obstante, en Alfonso (2021) y del Barco (2021) las glosas se presentan en redonda y entre comillas, como citas del texto que se edita, reservando la cursiva para los casos en los que la glosa no aparece vocalizada (*cf.* Alfonso 2021, XVI-XIX).

<נ>, <ד>	/n/	n
<כ>	/p/	ñ
<ו>	/ts/	ç ^{+a,o,u} /ç ^{+e,i} /-ç
<י>	No se usa	No se transcribe
<פ>, <ב>	/p/	p
<פ>, <ב>	/f/	f
<צ>	/ts/	ç ^{+a,o} /ç ^{+e} /-ç
<ק>	/k/	c ^{+a,o,u} /qu ^{+e,i}
<ר>	/r/ /r/	-r- r-/ -rr-
<ר>	/r/	r-/ -rr-
<ש>, <שׁ>, <שׂ>	/s/ /z/ /ʃ/	s s x
<ת>	/t/	t

En cuanto a la transcripción de las vocales del sistema bíblico masorético, se han transcrito por sus correlatos castellanos *a, e, i, o, u*, mientras que el šewa' (signo que representa ausencia de vocal) no se transcribe. Además, en algunos casos las vocales están también indicadas por ciertas consonantes (װ, ם, ן, ף, ם) que funcionan, en esos casos, como *matres lectionis*, es decir, consonantes que no representan ningún sonido consonántico y cuya única función es indicar la presencia de una vocal. Por esa razón, las consonantes en función de *matres lectionis* no se han transcrito.

El uso de apóstrofes y puntos que indican crasis se ajustan a las convenciones indicadas en Sánchez-Prieto Borja (1998); para la acentuación, se siguen las normas de acentuación gráfica del español moderno.

2. CONSIDERACIONES GENERALES

La mayoría de las glosas de las que aquí tratamos contienen de una a tres palabras, aunque no son infrecuentes las que contienen cuatro o cinco palabras. En casos excepcionales, se pueden alcanzar hasta las once palabras en una sola glosa. El estudio de rasgos sintácticos puede emprenderse solamente con los casos de más de una palabra, siendo que en ocasiones hacen falta más de dos palabras para que se dé la circunstancia de poder analizar un rasgo de interés.

No obstante, la mayor dificultad en el estudio de rasgos sintácticos se encuentra en el hecho de que las glosas responden a una lógica de traducción de tipo calco (*cfr.* Alfonso, 2021: 65-74), casi palabra por palabra, típica de algunos romanceamientos bíblicos y de las traducciones bíblicas posteriores a la expulsión de los judíos de la península ibérica (*cfr.* Bunis, 1994; Sephiha, 1973, 1994; Hassán, 1994). Al no ser un texto castellano literario de nueva creación, libre de

estructuras subyacentes de otra lengua, no es posible, por tanto, considerar los rasgos sintácticos de estas glosas como típicos del romance en el s. XIII, sino como específicos de un sistema de aprendizaje y transmisión de la Biblia en romance, eminentemente oral, que se desarrolló entre las comunidades judías de la península ibérica. Algunos de estos rasgos sintácticos han sido apuntados brevemente en del Barco (2021: 334-336) y coinciden, con algunas salvedades y matices, con las características sintácticas indicadas por Enrique-Arias (2008) en los romanceamientos bíblicos medievales. Aquí vamos a tratar con mayor detalle los rasgos sintácticos propios de estas glosas que, como hemos apuntado, responden, en gran medida, a una lógica de traducción de tipo calco. Este tipo de traducción puede observarse en numerosos ejemplos en estas glosas, como, por ejemplo:

- (1) Job 5,5: וְאֵל־מִצְּיִן ‘De las espinas / los arbustos’, glosa: *a de espinas*. La glosa traduce las dos preposiciones presentes en el texto hebreo, primero אֶל ‘el’ ‘a, hacia’, y después מִן *min* (prefijada a la siguiente palabra) ‘de, desde’, siendo que el sentido del verso hace innecesaria la traducción de la primera de las preposiciones.
- (2) Job 13,9: אִם־כִּהְיֶהֱלָךְ כְּאִנּוּשׁ תִּהְיֶהֱלִי בוֹ ‘¿De igual modo que se miente a un hombre, le mentiréis a Él?’, glosa: *si cum mentir por omni mentides por él*. La glosa traduce palabra por palabra el texto hebreo, haciendo incluso una correlación morfológica: *cum mentir* traduce una estructura, en hebreo, de la preposición כ *kě* ‘como’ + infinitivo; *por omni* y *por él* traducen la preposición hebrea ב *bě* ‘en, por’ en lugar de respetar el régimen del verbo *mentir* en castellano (*mentir* a).
- (3) Job 20,2: וּבְעִבּוֹר חוּשִׁי בִּי ‘A causa de la ansiedad que hay en mí’, glosa: *por mio afestingar en mí*. De nuevo, la traducción de la glosa calca la estructura del hebreo, ya que *mio afestingar* traduce una estructura, en hebreo, de infinitivo con pronombre personal sufijado (y que, por tanto, se traduce como un posesivo), a la vez que la elipsis del verbo copulativo se mantiene también en la traducción.
- (4) Salmos 58,9: כִּמוֹ שֶׁבְּלוֹל תִּמָּס יְהִי ‘Como torrente, que se diluye según avanza’, glosa: *ravdón que delidimientu bad*. La correspondencia morfológica de formas entre el hebreo y el castellano vuelve a producirse aquí, al trasponer la glosa la estructura hebrea de sustantivo + verbo por las mismas categorías morfológicas en castellano, *delidimientu bad*. No obstante, la glosa utiliza el pronombre relativo *que*, elíptico en el texto hebreo, desviándose en este caso de la literalidad palabra por palabra.

Estos pocos ejemplos dejan ver que hay, efectivamente, una tendencia a traducir el texto hebreo casi palabra por palabra, y a utilizar las mismas categorías morfológicas en castellano a las usadas en hebreo. Esta tendencia es visible incluso en aquellas estructuras sintácticas del hebreo cuya traducción al castellano requerirían de una formulación alejada del original para ser comprensibles, como veremos a continuación.

3. LAS ORACIONES INTERROGATIVAS

Las oraciones interrogativas directas totales, en hebreo bíblico, se introducen con las siguientes partículas: הָ *hă* (prefijada a la palabra siguiente) ‘acaso’, más raramente solo por אִם *’im* ‘si’ (con el mismo sentido que en las interrogativas indirectas, *cfr.* ¿(Dime) *si* vendrás?), y en ocasiones por ambas en el compuesto הָאִם *(hă-’im)* ‘acaso si’; en el caso de las interrogativas negativas, las oraciones de este tipo se introducen con הֲלוֹ *hă-lo* ‘acaso no’ (*cfr.* Moshavi, 2013; Jotūn y Muraoka, 2005: § 161b-d)⁴. La partícula אִם *’im* se utiliza también para introducir la segunda parte en las oraciones interrogativas disyuntivas, del tipo ¿Acaso (no)... o(ni)...?, en paralelismo con la primera parte⁵. De igual modo, la partícula אִם *’im* es la que introduce las oraciones interrogativas indirectas (*Dime si vendrás*), además de constituir la conjunción condicional por excelencia.

En las glosas, se utiliza la conjunción *si* para introducir las oraciones interrogativas directas totales, tanto al inicio de la oración, como en la introducción de la segunda parte disyuntiva, si esta existe. El uso de *si* para introducir preguntas retóricas es una de las características que Enrique-Arias (2008: 114-115) señaló como peculiar de los romanceamientos bíblicos medievales en castellano “traduciendo la partícula interrogativa hebrea *hă* ‘acaso’ (*numquid* en las versiones del latín)”, junto con otras fórmulas como ¿cierto...? o ¿por ventura...? El uso sistemático de *si* en las glosas, y su alta frecuencia en los romanceamientos bíblicos medievales indican efectivamente que esta partícula se utiliza como marca de interrogación en las oraciones interrogativas directas e indirectas y, como se refleja en las glosas, también para introducir las oraciones disyuntivas que, en paralelismo, siguen a una primera oración interrogativa directa total, y que en hebreo se introducen por אִם *’im*. Algunos ejemplos en las glosas son los siguientes:

- (5) Job 4,2 הֲנִסֶּה דְּבַר אֱלֹהִים תִּלְאָה ‘¿Acaso probaremos (a dirigirte) la palabra a ti, (que estás) deprimido?’, glosa: *si esproméntad*. Oración interrogativa (retórica) directa introducida por הָ *hă*, la glosa traduce *si*.
- (6) Job 37,20 הֲיִסְפְּרֶינִי ‘¿Acaso se le informa a Él?’, glosa: *si yed renunciadu*. De nuevo, oración interrogativa (retórica) directa introducida por הָ *hă*, la glosa traduce *si*.
- (7) Job 39,10 הֲתִקְשְׁרֶינִי בְּתֵלִם עֲבֹתוֹ אִם־יִשְׁדֹּךְ עֲמָקִים אֲחֲרָיו ‘¿Acaso atarás del buey en el surco su coyunda, o rastrillará los llanos tras de ti?’, glosa: *si adf-guad* ‘se iguala’, en el sentido de que los campos quedan igualados al

⁴ Sobre las oraciones interrogativas negativas introducidas por הֲלוֹ *hă-lo* en particular, *cfr.* Moshavi (2007; 2017).

⁵ La mayoría de las interrogativas utilizadas en la poesía bíblica son retóricas. El uso de las interrogativas con una segunda parte disyuntiva, en paralelismo con la primera parte, es un rasgo estilístico muy habitual en la poesía bíblica (*cfr.* Jotūn y Muraoka, 2005: § 161e), de la misma manera que lo es el uso del paralelismo en general.

rastrillarlos). La primera parte de la oración interrogativa está introducida por ה *hă*, mientras que la segunda parte, una disyuntiva en paralelismo con la primera parte, va introducida por אם *'im* (אם-ישֶׁדָּד *'im yešadded* ‘o rastrillará’). La glosa traduce esta partícula por *si*, en lugar de por una conjunción disyuntiva ‘o’, necesaria en castellano. En contraste, en otros romanceamientos medievales encontramos precisamente ‘o’ (por ejemplo, en E8), mientras que E3 y E5 ofrecen ‘o si / o sy’ como solución intermedia, tras la primera interrogativa introducida por ‘si/sy’ (cfr. Enrique-Arias y Pueyo, 2008-).

- (8) Salmos 77,10 הֲשָׁכַח תְּנוּת אֵל אִם-קָפַץ בְּאַף רַחֲמָיו ‘¿Acaso olvidó Dios su piedad, o encerró en la ira su misericordia?’, glosa: *si cerrad*.⁶ De nuevo, la glosa *si* se usa en el inicio de la segunda parte de la oración interrogativa (אם-קָפַץ *'im qafas* ‘o encerró’), una interrogativa disyuntiva introducida en hebreo por אם *'im*.

Así, el uso de אם *'im* usado en hebreo en las oraciones interrogativas indirectas de manera habitual, y en las directas tanto al inicio de una oración interrogativa total (aunque con menor frecuencia que ה *hă*), como, casi siempre, al inicio de las oraciones disyuntivas que siguen, en paralelismo, a una primera oración interrogativa, debe estar, por tanto, en el origen del uso de *si* en los romanceamientos bíblicos castellanos, incluidas las glosas de nuestro manuscrito. Al uso de *si* en los romanceamientos bíblicos para introducir las oraciones interrogativas habría ayudado, también, el hecho de que esa misma partícula אם *'im* introduce las oraciones condicionales reales (cfr. Waltke y O'Connor, 1990: § 38.2d; Joüon y Muraoka, 2005: § 167c), cuya traducción más habitual en los romanceamientos bíblicos (y en las glosas) es también *si*.

4. LAS ORACIONES CON PARTICIPIO DE PRESENTE

El uso del participio de presente castellano se considera una restauración de tipo culto propia del s. XV con escasas repercusiones posteriores (Pueyo y Enrique-Arias, 2015: 377), si bien no dejó de utilizarse ocasionalmente durante toda la Edad Media, con ejemplos de uso abundante, como el de Berceo (cfr. Lapesa, 1981: § 56₃). En las glosas, es una forma que aparece con mucha frecuencia: de las aproximadamente mil glosas en las que aparece alguna forma verbal, en al menos setenta ocasiones encontramos un participio de presente, la mayor parte de las veces traduciendo un participio activo hebreo (en hebreo, בִּינוּנִי *benoni*). Este dato parece entrar en contradicción con lo observado por Enrique-Arias (2008: 115-116) y por Pueyo y Enrique-Arias (2015: 378) en los romanceamientos bíblicos

⁶ Forma en *-ad* < -A(VI)T propia, en las glosas, de la 3.^a pers. sing. del pretérito de la primera conjugación (cfr. del Barco, 2021: 321-324).

medievales, donde, al parecer, el uso del participio de presente no destaca por su frecuencia, y su mayor uso en romanceamientos bíblicos del s. xv se ha atribuido, precisamente, a la restauración culta de esta forma. El uso del participio de presente en las glosas parece estar, sin embargo, más conectado con la tradición que se recoge, después de la expulsión de los judíos de la península ibérica, tanto en el Pentateuco de Constantinopla (Constantinopla/Estambul, Eliezer Soncino, 1547) como en la Biblia de Ferrara (Ferrara, Abraham Usque y Yom Tov Atías, 1553), donde se hace corresponder, también de manera sistemática, con el participio activo hebreo (*cfr.* Morreale, 1994: 93; del Barco, 2004: 261), así como en las traducciones bíblicas sefardíes y, en general, en las traducciones sefardíes de textos religiosos y litúrgicos. En este sentido, las glosas ofrecen ya en el s. XIII un panorama de uso del participio de presente anclado en una tradición eminentemente oral que se basa en la traducción de tipo calco.

La correspondencia del participio de presente castellano con el participio activo hebreo produce no pocas traducciones distorsionadas, ya que el participio activo hebreo tiene diversas funciones sintácticas, además de la del participio de presente castellano, para algunas de las cuales el romance utiliza oraciones subordinadas u otras formas verbales, y no el participio de presente.⁷ Veamos algunos ejemplos en las glosas:

- (9) Job 33,22 וְתִקְרַב לְשַׁחַת נַפְשׁוֹ וְתִתֵּנוּ לְמִמְתִּים ‘Su alma se acerca a la fosa y su vida se aproxima a los que dan muerte’, glosa: *amatantes*. El participio activo hebreo מִמְתִּים *mēmitim* ‘los que dan muerte’, que aquí funciona como un adjetivo sustantivado, es traducido en las glosas por el participio de presente *amatantes*, no solo estableciendo la correspondencia entre ambas formas, participio activo hebreo y participio de presente castellano, sino también reflejando el modo causativo de la conjugación *hif’il*,⁸ que es la que se utiliza en el participio activo.
- (10) Cantar de los Cantares 8,5 מִי זֹאת עֹלָה מִן־הַמִּדְבָּר מִתְרַפֶּקֶת עַל־דּוֹדָהּ ‘¿Quién es esta que viene del desierto, acompañada de su amado?’, glosa: *acompañantsi*. Este versículo contiene dos participios activos, el primero עֹלָה ‘*olah*’ y que puede traducirse como una oración de relativo en castellano (‘¿Quién es esta, viniente?’ = ‘¿Quién es esta que viene?’), del cual no hay glosa, y el segundo מִתְרַפֶּקֶת *mitrappeqet* ‘que se acompaña’, y que la glosa traduce, de nuevo, por participio de presente castellano, *acom-*

⁷ Como adjetivo verbal puede, por ejemplo, ser atributo de una oración nominal, en cuyo caso se traduce por una forma verbal finita en la esfera temporal del contexto del discurso. Para esta y otras funciones del participio activo hebreo, *cfr.* Waltke y O’Connor (1990: § 37); Joüon y Muraoka (2005: § 121).

⁸ El verbo hebreo tiene, en voz activa, una conjugación sencilla o básica (*qal* o *pa’al*), una intensiva (*pi’el*) y una causativa (*hif’il*), a las que hay que sumar sus correspondientes conjugaciones en voz pasiva: *nif’al* es la conjugación pasiva/reflexiva de *qal*, *pu’al* es la conjugación pasiva de *pi’el*, y *hof’al* de la conjugación causativa *hif’il*. Además, existe otra conjugación, *hitpa’el*, que es la reflexiva/recíproca de *pi’el*; *cfr.* Waltke y O’Connor (1990: § 21); Joüon y Muraoka (2005: § 40).

pañantsi.⁹ En este caso, además, la glosa ofrece una forma reflexiva, que calca el uso de la conjugación reflexiva hebrea *hitpa'el*.

- (11) Job 35,11 מְלַפְנֵנוּ מִבְּהֵמַת אֲרָץ ‘Que nos instruye más que a las bestias de la tierra’, glosa: *enbezantnos*. El participio activo hebreo מְלַפְנֵנוּ *mal-lěfenu* ‘que nos instruye’ se refiere a un antecedente ‘Dios’ en el versículo anterior. En este caso, el participio lleva un pronombre objeto sufijado de 1.^a pers. pl., que se traduce también en la glosa, sufijando el pronombre correspondiente al participio de presente castellano, *enbezantnos*. Una traducción más inteligible tendría que utilizar una oración de relativo en lugar del participio de presente.
- (12) Salmos 39,11 אָדָּעָה מֶה-תָּדַל אֲנִי ‘Sepa yo cuán mundano soy’, glosa: *qué mundeant*. En este caso, el participio activo hebreo funciona como atributo de una oración nominal en función de adjetivo, razón por la que puede traducirse por un adjetivo como *mundano*. No obstante, la glosa recurre, de nuevo, al participio de presente castellano de un verbo *mundear*, con el sentido de ‘ser mundano, del mundo’, que es el exigido por el contexto.

Así pues, el abundante uso del participio de presente en las glosas responde a la correspondencia que se establece dentro del sistema de traducción de tipo calco entre éste y el participio activo hebreo, una forma muy utilizada en el hebreo bíblico con distintas funciones sintácticas, y no tiene que ver, por tanto, con la frecuencia y uso del participio de presente en textos castellanos medievales, donde es bastante residual, ni siquiera con el uso en los romanceamientos bíblicos medievales, donde no es una forma habitual, excepto en el caso de algunos romanceamientos del s. XV. En estos, su uso se atribuye, además, al influjo de la restauración de tipo culto del participio de presente propia de este siglo. El sistema de traducción calco que reflejan las glosas, particularmente en este caso, pertenece a una tradición de enseñanza y estudio de la Biblia en romance que tiene su continuación, al menos en lo que se refiere al uso del participio de presente, en la Biblia de Ferrara y en traducciones bíblicas sefardíes posteriores a la expulsión de los judíos de la península ibérica.

5. ESTRUCTURAS DE EFECTO REPETITIVO

Enrique-Arias (2008: 112) ya señaló el uso en los romanceamientos bíblicos medievales de “ciertas estructuras de base semítica que producen un efecto repetitivo peculiar”. Entre estas estructuras, mencionaba: (a) el empleo de dobles a partir de la relación etimológica de sus componentes; (b) el uso del acusativo

⁹ Sobre la morfología de las formas del participio activo en las glosas, *cfr.* del Barco (2021: 327-330); sobre la terminación en -i de los pronombres objeto y reflexivo/recíprocos en las glosas, *mi, ti, si*, *cfr.* del Barco (2021: 273-276).

interno; (c) el calco de la estructura de infinitivo absoluto hebreo empleado como objeto de un verbo conjugado de la misma raíz.

Todas estas estructuras responden a la lógica de la traducción calco, y se deben, tal y como apuntaba Enrique-Arias, a la existencia, en hebreo, de estructuras paralelas en las que se utilizan palabras de la misma raíz. El empleo de estos dobletes tiene su paralelo en hebreo, por ejemplo, en el uso de cadenas constructas en las que el *nomen regens* y el *nomen rectum* son palabras de la misma raíz¹⁰, o de otro tipo de estructuras en las que aparecen, asimismo, dos palabras de la misma raíz. En las glosas, encontramos, por ejemplo:

- (13) Eclesiastés 1,2 הָבֵל הַבָּלִים ‘Vanidad de vanidades’, glosa: *banidad de banidades*. Este ejemplo característico de efecto repetitivo es una estructura que en hebreo tiene el sentido de superlativo, ‘la mayor vanidad’. La glosa romance calca la estructura de cadena constructa compuesta de un nombre en singular como *nomen regens* seguido de su correspondiente plural como *nomen rectum*.
- (14) Salmos 60,6 נָתַתָּה לִירֵאָיו נֶס לְהַתְנוּסָה ‘Has izado, para los que te temen, bandera para reagruparse’, glosa: *alçamientu por enalçar*. El hebreo utiliza dos palabras de la misma raíz (נָס, *nss*): el sustantivo נֶס *nes* ‘bandera, enseña’ y el infinitivo הַתְנוּסָה *hitnoset* ‘señalarse, alzarse, desplegarse, reagruparse’, que las glosas traducen, a su vez, por dos palabras de la misma raíz, *alçamientu por enalçar*, aunque tal traducción no refleje bien el sentido de la expresión hebrea utilizada.
- (15) Salmos 64,7 תִּקְנוּ הַפֶּשׁ הַחָפֵּץ ‘Han concluido un plan bien planeado’, glosa: *ateman escuadruñamientu escuadruñadu*. Tal y como en hebreo se utiliza un sustantivo y un participio pasivo en función adjetiva de la misma raíz (חָפֵּץ *hps*) ‘buscar, averiguar, indagar’, la glosa hace uso de las mismas categorías en romance con formas de la misma raíz, *escuadruñamientu escuadruñadu*.

Este característico estilo repetitivo ocasiona que haya casos en los que las glosas ofrezcan traducciones que utilizan este tipo de estructuras repetitivas en romance incluso en casos en los que el hebreo utiliza dos raíces diferentes de significado parecido:

- (16) Job 37,23 שְׂדֵי לֹא־מָצָאָהּוּ שְׂגִיָּא כֹחַ ‘Señor, no lo hemos alcanzado, es grande en fuerza’, glosa: *cum forteza de so força*. La glosa traduce una cadena constructa en hebreo compuesta por dos palabras de significado parecido, el adjetivo שְׂגִיָּא *šaggi* ‘grande, poderoso, fuerte’, y el sustantivo כֹּחַ *koah* ‘fuerza’, pero de raíces diferentes. No obstante, la glosa opta por

¹⁰ Una cadena constructa (en hebreo, סְמִיכּוּת *sēmikūt*) es un sintagma de dos (o más) palabras, generalmente sustantivos o adjetivos, en relación genitival: בֵּית אֶבֶן *bet ‘even* ‘casa de piedra’. El primer elemento de la cadena, o *nomen regens*, sufre cambios en su morfología, denominándose por ello la forma que adopta ‘estado constructo’. Cfr. Waltke y O’Connor (1990: § 9.2-6); Joüon y Muraoka (2005: § 129).

utilizar una estructura de efecto repetitivo, *forteza de so força*, reflejando la repetición semántica que, en efecto, produce el uso de la expresión utilizada en hebreo.

El acusativo interno es otra de las estructuras repetitivas utilizadas en los romanceamientos bíblicos medievales que también encontramos en las glosas con cierta frecuencia, y que tiene su origen en la traducción calco de estructuras similares en hebreo¹¹. Algunos ejemplos son:

- (17) Proverbios 1,19 כִּן אֲרָחוֹת כָּל-בָּצַע בָּצַע ‘Así son los caminos de todo codicioso’, glosa: *tod covdiciant covdicia*. El participio activo בָּצַע *bošea*‘ tiene un objeto de la misma raíz בָּצַע *baša*‘, que la glosa traduce con una estructura de acusativo interno, produciendo el característico efecto repetitivo.

También en estas estructuras de acusativo interno se puede dar el caso de que el hebreo utilice un complemento de raíz diferente a la del verbo, y que, sin embargo, la glosa opte por una estructura en la que el complemento es de la misma raíz que el verbo:

- (18) Salmos 73,12 וְשִׁלְנִי עוֹלָם הִשְׁגִּי-חַיִּל ‘Sin que les molesten, han acrecentado su fortuna’, glosa: *enfortécensi con força*. Como en el ejemplo (15), la glosa traduce dos palabras de distinta raíz, pero de significado parecido: el verbo הִשְׁגִּי *hišgu* ‘han acrecentado o fortalecido’, y el complemento חַיִּל *hayil* ‘fuerza, valor’, y también ‘ganancia, fortuna’, por una estructura con complemento de la misma raíz que el verbo, *enfortécensi con força*.

La tercera de las estructuras de repetición habitual en los romanceamientos bíblicos medievales, y también en las glosas, es la que calca, en romance, el uso hebreo del infinitivo absoluto (y, en ocasiones, también del infinitivo constructo) en función nominal como objeto interno de una forma conjugada de la misma raíz (*cfr.* Waltke y O’Connor 1990: § 35.3.1; Joüon y Muraoka, 2005: § 123d). En realidad, es una estructura de acusativo interno, como las que acabamos de ver, pero en las que el objeto es específicamente un infinitivo. De este tipo tenemos ejemplos en las glosas como:

- (19) Ruth 2,16 וְגַם שְׁלִי-תִשְׁלִי לָהּ מִן-הַצִּבְתִּים ‘También dejaréis caer para ella espigas de los manojos’, glosa: *demeter demetredes*. La estructura usada en hebreo se compone de un infinitivo שֵׁל *šol* ‘dejar caer (espigas)’ como

¹¹ Waltke y O’Connor (1990: § 10.2.1f-g) distinguen, en hebreo, entre acusativo de resultado o efecto (“effected-object accusative”) y acusativo interno. En el primer caso, el objeto es el resultado o efecto de la acción de un verbo transitivo, y puede ser de la misma raíz que el verbo, mientras que en el segundo, el acusativo es una expresión de la acción del verbo, y también puede ser de la misma raíz que el verbo, como en el ejemplo (17), o de una raíz diferente, como en el (18). Sobre el acusativo interno en hebreo, *cfr.* también Shemesh-Raiskin (2014).

objeto interno de la forma conjugada תְּשַׁלּוּ *tašol-lu* ‘dejaréis caer (espigas)’, ambos de la misma raíz (שָׁלַל *šll*). La glosa traduce con un infinitivo (*demeter*, ‘liberar, entregar, soltar’) seguido de la forma verbal conjugada de la misma raíz, *demetredes*. El sentido de esta estructura en hebreo suele calificarse de enfático, poniendo el énfasis sobre todo en algún tipo de modalidad expresada por el contexto. Así, el sentido aquí es ‘tenéis que dejar caer para ella espigas de los manojos’.

- (20) Job 42,2 וְיָדַעְתָּ כִּי-כָל תּוּכָל ‘Sé que todo lo puedes’, glosa: *ca poder pode-des*. Una estructura similar a la anterior se utiliza en este caso, con el infinitivo כָּל *kol* ‘poder’ (variante de יָכַל *yaḳol*) como objeto de la forma verbal de la misma raíz conjugada. La glosa vuelve a reproducir una estructura calco en romance, repitiendo el infinitivo seguido de la forma verbal conjugada.

Todas estas estructuras en romance, tal y como se usan en las glosas, se caracterizan por reflejar construcciones similares en hebreo, la lengua subyacente, utilizando, muy a menudo, las mismas categorías morfológicas que se usan en hebreo. Este tipo de estructuras no solo aparecen en estas glosas, sino que son también características de los romanceamientos bíblicos medievales, tal y como ya señaló Enrique-Arias (2008). Además, el uso de estructuras repetitivas debidas a la traducción calco produce un estilo característico por el cual algunas glosas traducen construcciones hebreas, en las que las palabras no son de la misma raíz pero que son semánticamente muy próximas, por estructuras romances en las que se utilizan palabras de la misma raíz, como hemos visto en los ejemplos (15) y (17).

6. EL POSESIVO

La variación entre las formas del posesivo con artículo (*la mi casa*) y las formas sin artículo (*mi casa*) está presente en prácticamente todos los romanceamientos bíblicos medievales, aunque con distinto grado de representación. Según un análisis realizado por Enrique-Arias (2008: 119) en los diez primeros capítulos del libro de Isaías, en algunos romanceamientos, como E3 o *La fazienda de ultramar*, la presencia del posesivo con artículo es muy minoritaria, mientras que en otros romanceamientos los porcentajes son más elevados, incluso mayoritarios. En las glosas, la sintaxis del posesivo se caracteriza por la ausencia absoluta del uso del artículo, en línea con la tendencia de E3 o *La fazienda de ultramar*.

Amigo Espada (1990: 129) ya señaló que la estructura del posesivo en hebreo puede estar detrás de la ausencia de artículo en el posesivo de algunas versiones bíblicas. En efecto, en hebreo bíblico, la manera más frecuente de indicar posesión es mediante un elemento pronominal sufijado al sustantivo o al adjetivo

sustantivado¹², siempre sin artículo, puesto que el sufijo pronominal ya determina al sustantivo. En las glosas, la traducción de esta estructura ofrece siempre la construcción romance de posesivo sin artículo. Los ejemplos son numerosísimos: *so boca* (Salmos 10,7), *lures dolores* (Salmos 16,4), *sos sañas* (Salmos 17,3), *to umledad* (Salmos 18,36), *lur señal* (Salmos 19,5), *mi ternura o mi saliva* (Salmos 22,16), *mios miembros* (Salmos 22,18), *tos plagas o tos heridas* (Salmos 38,3), *nostros celamientos* (Salmos 90,8), etc. No cabe duda de que la ausencia de artículo en la estructura del posesivo hebreo con sufijo pronominal es la razón principal por la que el romance que ofrecen las glosas no utiliza el artículo en las estructuras de posesivo.

Esta traducción calco se aprecia también en otras estructuras utilizadas en hebreo bíblico para la expresión del posesivo, en particular la que utiliza la preposición ל *lē* ‘a, por, para’ para indicar al poseedor (cfr. Waltke y O’Connor, 1990: § 11.2.10d; Joüon y Muraoka, 2005: § 133d), en lugar de un elemento pronominal sufijado al sustantivo, en oraciones del tipo *la casa es suya*. Veamos algunos casos de los que aparecen en las glosas:

- (21) Job 12,13 עצה ותבונה לו ‘Suyos son consejo e inteligencia’, glosa: *por él*. La glosa traduce literalmente la estructura de la preposición ל con sufijo pronominal de 3.^a pers. sing. masc., *por él*, en lugar de utilizar una estructura de posesivo en romance.
- (22) Job 24,6 בִּשְׂדֵה בְּלִילוֹ יִקְצְרוּ ‘En el campo recolectan lo que no es suyo’ / ‘En el campo recolectan su forraje’, glosa: *lu que non ad él*. La palabra hebrea בְּלִילוֹ *bēlilo* puede interpretarse de dos maneras: como un sustantivo con sufijo pronominal en función de posesivo, ‘su forraje’, o como un compuesto de בְּלִי *bēli* ‘sin’ y לוֹ *lo* ‘para él’. La glosa se decanta por esta segunda interpretación y traduce, por tanto, *lu que non ad él*. Aquí también la preposición ל *lē* con sufijo pronominal, en este caso de 3.^a pers. sing. masc. (לוֹ *lo*), se traduce por una estructura similar en romance, en este caso *ad él*.

En una ocasión, sin embargo, la glosa ofrece un doblete de una de estas estructuras con preposición ל *lē* más sufijo pronominal en el que, junto a la traducción calco, se da también la traducción con una estructura netamente romance:

- (23) Job 39,16 הַקָּשִׁים בָּנֶיהָ לֹא-לָהּ ‘Es dura con sus hijos, como si no fuesen suyos’, glosa: *cum que non ad ella o cum que non fusen suyos*. La traducción *que non ad ella* refleja literalmente la estructura del hebreo לֹא-לָהּ *lē-lo’ lah* (*ad ella* es traducción calco de la preposición ל *lē* con sufijo pronominal de 3.^a pers. sing. fem.), mientras que el doblete que se ofrece, *cum que non fusen suyos*, traduce el sentido del hebreo a una

¹² Las formas pronominales también pueden sufijarse a preposiciones y a formas verbales. En este último caso, la función del pronombre no es indicar la posesión, sino el objeto del verbo (cfr. Joüon y Muraoka, 2005: § 39B y § 61).

estructura de posesivo romance con *suyos*. Esta es la única ocasión en estas glosas en la que encontramos un pronombre posesivo pospuesto, ya que esta forma no tiene una correspondencia directa con ninguna forma pronominal hebrea, y su aparición aquí se debe a que la glosa nos da un doblete, en el que la primera parte es traducción calco, mientras que la segunda parte traduce el sentido de la expresión hebrea con una estructura romance.

Este último ejemplo no oculta, sin embargo, el hecho de que, en la traducción del posesivo, la norma general es que las glosas ofrezcan una traducción calco, lo que incluye el hecho de que todas las estructuras con posesivo que se utilizan en romance son sin artículo. En este sentido, las glosas ofrecen un panorama parecido a algunos romanceamientos bíblicos medievales, como E3 o *La fazienda de ultramar*, en los que el uso de las estructuras de posesivo con artículo es muy minoritario.

7. SINTAGMAS PREPOSICIONALES CON FUNCIÓN ADJETIVA

El uso de sintagmas preposicionales con función adjetiva es otro de los rasgos señalados por Enrique-Arias (2008: 113-114) como característico de los romanceamientos bíblicos medievales, reflejando una estructura hebrea similar (cadena constructa de dos sustantivos, o de un adjetivo y un sustantivo, en relación genitival) que se utiliza muy abundantemente en contraste con el escaso empleo de adjetivos en hebreo bíblico (*cfr.* Joüon y Muraoka, 2005: § 141a). Los ejemplos en las glosas son numerosos: *complimientu de fermosura* ‘hermosura perfecta’ (Salmos 50,2), *gusanu de glotoniciu* ‘gusano glotón’ (Salmos 12,9)¹³, *favla de malfesría* ‘palabras perjuras’ (Salmos 27,12), *cosa de malicia* ‘palabra maliciosa’ (Salmos 41,8), *fermosu de término* ‘elevación hermosa’ (Salmos 48,3), *rey de yosticia* ‘rey justo’ (Salmos 110,4)¹⁴, *mujer de gracia* ‘mujer hermosa’ (Proverbios 31,30), etc.

8. LA TRADUCCIÓN DE LAS ORACIONES CON LA PARTÍCULA כִּי KI

La partícula hebrea כִּי *ki* es una partícula polifuncional (*cfr.* Koehler y Baumgartner, 2001, s.v. כִּי y כִּי־אֵם; Brown, Driver y Briggs, 1906, s.v. כִּי) que en hebreo bíblico puede introducir oraciones subordinadas, las cuales suelen traducirse, en la lengua receptora, por subordinadas de distintos tipos. Con mucha frecuencia,

¹³ Esta glosa no traduce directamente el texto bíblico, sino que se utiliza en el comentario explicando el Targum (paráfrasis aramea) a este versículo.

¹⁴ El hebreo מַלְכִּי־שֶׁדֶק *malki šedeq* ‘rey justo’ también puede interpretarse como el nombre propio del sumo sacerdote Melquisedec.

las oraciones introducidas por כִּי *ki* se traducen como causales o explicativas introducidas por *porque, ya que, debido a que*, etc. (*vino porque quiso*; cfr. Waltke y O'Connor, 1990: § 38.4a; Joüon y Muraoka, 2005: § 170). En otras ocasiones, se traducen como oraciones adversativas, introducidas por *aunque, si bien (vino, aunque no quería*; cfr. Joüon y Muraoka, 2005: § 172c); como oraciones complementivas (subordinadas sustantivas en función de objeto) introducidas por la conjunción *que (dijo que iba a venir*; cfr. Waltke y O'Connor, 1990: § 38.8a-d; Joüon y Muraoka, 2005: § 157); como oraciones temporales, generalmente introducidas por *cuando (cuando él llegó*; cfr. Waltke y O'Connor, 1990: § 38.7a; Joüon y Muraoka, 2005: § 166o); como oraciones consecutivas, en cuyo caso se puede traducir por *por eso, por tanto (ha sonado el timbre, por eso he abierto la puerta*; cfr. Joüon y Muraoka, 2005: § 169e); como oraciones condicionales, tanto en la prótasis, con el sentido de *si* condicional (en alternancia con אִם, aunque menos usada que esta), como en la apódosis, con un sentido de oración aseverativa (*en efecto, en verdad, ciertamente*, o simplemente sin traducir: *si vienes, [ciertamente] yo no estaré*; cfr. Waltke y O'Connor, 1990: § 38.2a-e; Joüon y Muraoka, 2005: § 164b, § 167c). De igual modo, las oraciones introducidas por כִּי *ki* pueden utilizarse como oraciones principales aseverativas, sin que formen parte de una oración condicional, en cuyo caso la partícula se suele describir como enfática o deíctica (*[Ciertamente] has pecado*; cfr. Waltke y O'Connor, 1990: § 39.3.4e; Joüon y Muraoka, 2005: § 164b).

Tal variedad de funciones, dependiente en gran medida del contexto, hace prácticamente imposible que una traducción de tipo calco como la de las glosas que nos ocupan pueda optar por una correspondencia única entre la partícula כִּי *ki* y una sola conjunción en romance. El tener que optar por traducciones distintas, según el caso, para una sola partícula, implica una opción exegética (elegir un significado de entre los múltiples posibles) a la vez que una opción sintáctica en romance, puesto que en cada caso se tiene que elegir la conjunción que mejor exprese la interpretación elegida de la partícula כִּי *ki*.

En las glosas hay 44 casos en los que se ofrece una traducción de la partícula כִּי *ki*. De ellos, en 19 ocasiones se traduce por *ca*, en 15 se traduce por *cuand* (en una ocasión, *cuandu*), en nueve ocasiones por *que*, y en una ocasión encontramos *maguer que*. Veamos algunos ejemplos de todos ellos:

- (24) Salmos 30,2 אֲרִמְּךָ יְהוָה כִּי דִלִּיתִי 'Te ensalzaré, Yahvé, pues me has alzado [por sobre mis enemigos]', glosa: *ca m'alcest*. Oración causal.
- (25) Salmos 139:14 אֲדָךְ עַל כִּי נִרְאוּת נְפִלְתִּי 'Te doy gracias porque tus cosas temibles están ocultas para mí', glosa: *subr que yed encubiertu de mí tos temorrivles*. Oración causal, la glosa traduce literalmente עַל *'al* 'sobre' seguido de la partícula כִּי *ki* por *subr que*, con el sentido de oración causal.

- (26) Salmos 41,5 רָפָאָה נַפְשִׁי כִּי־חָטָאתִי לָךְ ‘Cura mi alma, pues/aunque he pecado contra ti’, glosa: *maguer que pequé*. Oración causal o adversativa, la glosa opta por la oración adversativa introducida por *maguer que*.¹⁵
- (27) Salmos 49:19 וַיְהִי־לִּי יוֹדֶה כִּי־תַעֲשֶׂה לְבֶן־אָדָם ‘Te alabaré, porque haces/cuando hagas el bien para ti’, glosa: *cuand aboniguares*. Oración causal o temporal, la glosa opta por la oración temporal, con *cuand*, que podría entenderse también como oración condicional: ‘si haces el bien para ti’.
- (28) Job 39,24 וְלֹא־יֵאָמֵן בְּיָקוֹל שׁוֹפָר ‘No se lo cree cuando suena la trompeta [para anunciar la batalla]’, glosa: *cuand*. Oración temporal. En este caso, la glosa tiene como finalidad indicar la interpretación de כִּי *ki* como conjunción temporal. Así lo explica el comentario a este mismo versículo.
- (29) Job 36,24 זָכֹר כִּי־תִשְׁׁוֹיָהּ עֲמָלָהּ ‘Recuerda fortalecer su obra’, glosa: *que en-forteçcas*. Oración completiva tras un verbo transitivo, con un matiz modal (‘recuerda que debes fortalecer su obra’).

Como vemos, la conjunción כִּי *ki* se traduce por distintas conjunciones según la interpretación por la que se opta en cada oración, siendo que las glosas traducen un mayor número de oraciones causales y temporales introducidas por *ca* y *cuand*, y en menor medida oraciones completivas introducidas por *que*, con un solo caso en que existe glosa para una oración adversativa introducida por *maguer que*. No encontramos en estas glosas casos de כִּי *ki* que se hayan traducido por *si* condicional, ni tampoco por alguna otra conjunción o partícula que introduzca oraciones consecutivas o aseverativas.

Sin embargo, es necesario señalar que la frecuencia de las distintas traducciones que las glosas ofrecen de la conjunción כִּי *ki* no debe tomarse como un indicativo de la frecuencia de uso de esta partícula en sus distintas acepciones, ni en los en libros bíblicos comentados en el manuscrito, ni en toda la Biblia.

CONCLUSIONES

Los rasgos sintácticos que hemos analizado comparten, casi todos, el hecho de que están determinados por la construcción sintáctica subyacente del hebreo. Así ocurre claramente con las oraciones con participio de presente, con las estructuras de efecto repetitivo, con los sintagmas preposicionales con función de adjetivo y, muy probablemente, también con el posesivo. En este último caso, la elección, en las glosas, de la construcción sin artículo tiene una base en la estructura del posesivo en hebreo, que no lleva artículo, respondiendo así a la lógica de la tra-

¹⁵ Según Joüon y Muraoka (2005: § 172c) en hebreo bíblico “the adversative sense probably derives from the causal one and must have developed in cases where there is virtual equivalence between *for* [valor causal] and *but* [valor adversativo]”. Esto es lo que ocurre precisamente en este ejemplo.

ducción de tipo calco, aunque tampoco hay que ignorar que la construcción sin artículo es también una opción utilizada en los textos castellanos del s. XIII, en alternancia con la estructura con artículo.

En las oraciones interrogativas, las glosas, al igual que los romanceamientos bíblicos medievales, traducen por la conjunción *si* el repertorio de partículas utilizado en hebreo para indicar el inicio de una oración interrogativa directa o indirecta, y también para indicar la introducción de oraciones disyuntivas en paralelismo a una primera oración interrogativa. Esta elección puede estar fundamentada en el uso de la partícula אם *'im* en las oraciones interrogativas indirectas, en las directas totales (aunque con menor frecuencia que la partícula הא *hă*) y en su uso habitual en las interrogativas disyuntivas, de uso muy frecuente en la poesía bíblica.

En las oraciones introducidas por la partícula כי *ki*, el caso es el contrario a las oraciones interrogativas: las glosas traducen esta partícula por un repertorio de conjunciones que incluye *ca*, *cuand*, *que*, y *maguer que*, dependiendo de la interpretación que la glosa haga de la oración, según el contexto. Esa traducción en concreto, como el resto de las glosas en general, no tiene que ser, no obstante, una elección particular del autor/escriba del glosario-comentario, sino que puede recoger una tradición anterior de enseñanza y transmisión de la Biblia en romance entre las comunidades judías de la península ibérica. Pero sí refleja una elección sintáctica para la cual se traduce, en cada caso, con la estructura castellana adecuada a la sintaxis del s. XIII.

La dependencia que muchas estructuras sintácticas usadas en las glosas tienen del hebreo subyacente impide, salvo casos muy puntuales, hablar de rasgos sintácticos espontáneos que puedan compararse con los de otros textos romances de nueva creación, libres de estructuras subyacentes de otra lengua. Por esa razón, estructuras como las de las oraciones con participio de presente no deben entenderse como un rasgo sincrónico de las traducciones bíblicas relacionado con los usos sintácticos del momento, sino como una característica relacionada con el tipo de traducción calco, propia del sistema de aprendizaje y transmisión de la Biblia en romance entre los judíos, que puede encontrarse diacrónicamente en distintas traducciones bíblicas. Así, encontramos un uso muy frecuente y similar de las oraciones de participio en estas glosas y en la Biblia de Ferrara, siendo que entre ambas existe un lapso de tiempo de aproximadamente 300 años.

El hebreo subyacente explica algunas de las coincidencias entre los rasgos sintácticos de estas glosas y los de los romanceamientos bíblicos medievales traducidos del hebreo. No obstante, como hemos visto en el caso de las oraciones con participio de presente y del posesivo, las glosas no coinciden con la situación de los romanceamientos. En estos se usa el posesivo con artículo y sin artículo, si bien con una variación que depende de la traducción concreta que se analice y, probablemente, de otros factores, mientras que en las glosas solo encontramos estructuras de posesivo sin artículo. Algo parecido ocurre con las oraciones con

participio de presente: frente a su abundancia en las glosas y su correspondencia con el participio activo hebreo, los romanceamientos ofrecen un panorama más diverso, con un uso moderado del participio de presente y el uso de otras estructuras sintácticas romances para traducir las oraciones hebreas con participio activo. Esta diferencia encuentra su explicación en el carácter diferente de la traducción de las glosas y el de los romanceamientos: mientras que estos son, por lo general, producto de traducciones realizadas por escrito y para ser leídas por comitentes cristianos, las glosas recogen traducciones que forman parte de un sistema eminentemente oral de enseñanza y transmisión de la Biblia en romance dentro de las comunidades judías. En el caso de las glosas, nos hallamos ante un testimonio que ha sido recogido por escrito al formar parte de un glosario-comentario en hebreo para lectores judíos, razón por la que, además, se utiliza la escritura aljamiada hebrea, y no el alfabeto latino.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso, Esperanza (2021): *Translating the Hebrew Bible in Medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268; With a Linguistic Study and Glossary of the Le'azim by Javier del Barco*, Leiden-Boston, Brill.
- Amigo Espada, Lorenzo (1990): "Biblias en romance y Biblias en ladino: evolución de un sistema de traducción", *La Ciudad de Dios* 203, pp. 111-142.
- Assis, Yom Tov, José Ramón Magdalena Nom de Déu, y Coloma Lleal (1992): *Aljamía romance en los documentos hebraiconavarros. Siglo XV*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1992.
- Assis, Yom Tov, José Ramón Magdalena Nom de Déu, y Coloma Lleal (2003): *Navarra hebraica. Estudio lingüístico de la aljamía romance en los documentos hebraiconavarros*, 2 vols., Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Barco, Javier del (2004): "Las formas verbales en las biblias de Alba y Ferrara. ¿Fidelidad al texto hebreo?", *Sefarad* 64, pp. 243-267.
- Barco, Javier del (2021): "Linguistic Study of *Le'azim*", en Esperanza Alfonso, *Translating the Hebrew Bible in Medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268; With a Linguistic Study and Glossary of the Le'azim by Javier del Barco*, Leiden-Boston, Brill, pp. 261-347.
- Blasco Orellana, Meritxell (2004a): "A Manuscript from the 15th Century in Hebrew-Aragonese Script (JNUL, Yah.Ms.Heb.242)", *Hispania Judaica* 4, pp. 152-165.
- Blasco Orellana, Meritxell (2004b): "Lèxic català en un manuscrit hebraicoaljamiat del segle XIV (Còdex Soberanas, Ms. 3090 de la Biblioteca Nacional de Catalunya)", en M. Teresa Calders y Esperança Valls (eds.), *Actes del I Congrés per a l'Estudi dels jueus en territori de llengua catalana. Barcelona-Girona*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 139-145.
- Brown, Francis, Samuel R. Driver y Charles A. Briggs (1906): *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Oxford, Clarendon Press.
- Bunis, David (1994): "Tres formas de ladinar la Biblia en Italia en los siglos XVI-XVII", en Jacob M. Hassán y Ángel Berenguer Amador (eds.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, pp. 315-345.
- Bunis, David (1996): "Translating from the Head and from the Heart. The Essentially Oral Nature of the Ladino Bible-Translation Tradition", en Winfried Busse and Marie Christine Varol-Bornes (eds.), *Hommage à Haïm Vidal Sephiha*, Berne, etc., Peter Lang, pp. 337-357.

- Enrique-Arias, Andrés (2008): “Apuntes para una caracterización de la morfosintaxis de los textos bíblicos medievales en castellano”, en Johannes Kabatek (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las tradiciones discursivas*, Frankfurt am Main/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 2008, pp. 109-125.
- Enrique-Arias, Andrés y Francisco Javier Pueyo (2008-): *Biblia Medieval*, <<http://www.bibliamedieval.es>>.
- Hassán, Iacob M. (1994): “Dos introducciones de la Biblia de Ferrara”, en Iacob M. Hassán y Ángel Berenguer Amador (eds.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, pp. 13-66.
- Hassán, Iacob M. (2004): “¿Es el ladino judeoespañol calco? (cfr. DRAE)”, *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics* 9, pp. 87-99.
- Joñon, Paul y Takamitsu Muraoka (2005): *A Grammar of Biblical Hebrew*, Roma, Editrice Pontificio Istituto Biblico.
- Koehler, Ludwig, y Walter Baumgartner (2001): *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, Leiden/Boston, Brill.
- Lapesa, Rafael (1981): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos (9.^a edición).
- Magdalena Nom de Déu, José Ramón (1994): *Un glosario hebraicoaljamiado trilingüe y doce «Agrabadin» de origen catalán. Siglo XV*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Magdalena Nom de Déu, José Ramón y Coloma Lleal (1995): *Aljamías hebraicoaragonesas (siglos XIV-XV)*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Minervini, Laura (1992): *Testi giudeospagnoli medievali. Castiglia e Aragona*, 2 vols., Napoli, Liguori Editore.
- Morreale, Margherita (1994): “La Biblia de Ferrara y los romanceamientos medievales. 2Sm 22 y Ps 18”, en Iacob M. Hassán y Ángel Berenguer Amador (eds.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla, 25-28 de noviembre de 1991*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, pp. 69-140.
- Moshavi, Adina (2013): “Interrogative Clause, Biblical Hebrew”, en Geoffrey Khan (ed.), *Encyclopedia of Hebrew Language and Linguistics*, vol. 2, Leiden-Boston, Brill, pp. 306-316.
- Moshavi, Adina (2007): “לִּפְנֵי as a Discourse Marker of Justification in Biblical Hebrew”, *Hebrew Studies* 48, pp. 171-186.
- Moshavi, Adina (2017): “Rhetorical Question or Assertion? The Pragmatics of לִּפְנֵי in Biblical Hebrew”, *Journal of the Ancient Near Eastern Society* 32, pp. 91-105.
- Pueyo, Francisco Javier (2008): “Biblias romanceadas y en ladino”, en Iacob M. Hassán y Ricardo Izquierdo Benito (eds.), *Sefardíes. Literatura y lengua de una nación dispersa. XV Curso de Cultura Hispanojudía y Sefardí de la Universidad de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 193-264.
- Pueyo, Francisco Javier y Andrés Enrique-Arias (2015): “Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales. El uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV”, *Anuario de estudios medievales* 45, pp. 357-392.
- Quintana, Aldina y Israel S. Révah (2004): “A Sephardic Siddur with Ritual Instructions in Aragonese Romance. Ms. Oxford, Bodleian Library 1133 (Opp. Add. 8o 18)”, *Hispania Judaica* 4, pp. 138-151.
- Rodrigue-Schwarzwald, Ora (2010): “On the Jewish Nature of Medieval Spanish Biblical Translations”, *Sefarad* 70, pp. 117-140.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (1998): *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid, Arco Libros.
- Sephiha, Haïm Vidal (1973): *Le Ladino, judéo-espagnol calque: Deutéronome, versions de Constantinople (1547) et de Ferrare (1553); Edition, étude linguistique et lexicque*, Thèses, Mémoires et Travaux, Paris, Éditions Hispaniques, Sorbonne.
- Sephiha, Haïm Vidal (1994): “Caracterización del ladino de la Biblia de Ferrara”, en Iacob M. Hassán y Ángel Berenguer Amador (eds.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio*

- Internacional sobre la Biblia de Ferrara*. Sevilla, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, pp. 299-314.
- Shemesh-Raiskin, Rivka (2014): “The Inner Object in Biblical Hebrew: Aspects in its Description and Approaches to Its Interpretation”, *Revue Biblique* 121, pp. 481-505.
- Sirat, Colette e Israel S. Révah (1961): “Un maḥzor espagnol du XIII^e siècle avec des prescriptions rituelles en castillan (Paris, Bibliothèque nationale, ms. hébreu 591)”, *Revue des études juives* 120, pp. 353-359.
- Waltke, Bruce K. y Michael O'Connor (1990): *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*, Winona Lake (Indiana), Eisenbrauns.

Fecha de recepción: 1 de noviembre de 2021

Fecha de aceptación: 17 de febrero de 2022